

Bibliotecarios y capital cultural : una experiencia desde la ENBA

Mtro. Oscar Arriola Navarrete
Mtra. Katya Butrón Yáñez

Bibliotecarios

Históricamente los bibliotecarios hemos sido los responsables de la organización del conocimiento¹, nuestra labor ha sido dar un orden sistemático al conocimiento generado en las diversas disciplinas del saber humano. Por tal razón el óptimo desempeño de nuestra profesión implica el aprendizaje y manejo de un amplio cúmulo de información, de las diversas áreas. La carencia de estos elementos limita nuestra visión y por consiguiente nuestro desempeño profesional. Así mismo impide desarrollar nuestro potencial de comunicación oral y escrita.

Estas limitaciones se reflejan en la falta de un hábito lector, un nulo conocimiento de nuestro entorno (que trae consigo una falsa identidad nacional), la imposibilidad de un crecimiento intelectual así como la carencia de argumentos para una defensa de nuestra identidad profesional.

Adolfo Rodríguez menciona que desde sus inicios la bibliotecología se relacionó con cuestiones de índole cultural. Sin embargo a finales del siglo XIX, debido al enfoque pragmático que le imprimió Melvyn Dewey, la bibliotecología empezó a preocuparse prioritariamente, por los aspectos relacionados con el trabajo diario de la biblioteca y finalmente se limitó a describirlo, desconociendo todos los aspectos anteriores y posteriores al uso de los materiales bibliográficos. Se ha perdido por lo tanto el sentido humanista de la profesión que durante siglos la caracterizo².

¹ Los procesos del conocimiento se definen de la siguiente manera: adquisición, estructuración, organización, adición de valor y despliegue del conocimiento. Los bibliotecarios podrán describir tales procesos como adquisición, catalogación / indexación y respuesta a solicitudes de información.

² Cfr. Rodríguez Gallardo, José Adolfo. Formación humanística del bibliotecólogo : hacia su recuperación. México : UNAM, CUIB, 2001. p.233

Los problemas antes mencionados inician desde la formación profesional. Las instituciones formadoras de bibliotecarios han sido fuertemente influenciadas por esta tendencia, tendencia en la cual se privilegian los aspectos operativos y organizativos de la disciplina, como si estos fueran los fines prioritarios y se ha perdido de vista que las instituciones de educación superior tienen como obligación colaborar en la formación integral de sus estudiantes. La formación integral contempla aquellos aspectos que le darán al futuro egresado la garantía de un desarrollo profesional sin limitaciones. Sin embargo en ocasiones las presiones tanto institucionales como externas, no permiten que los docentes y el cuerpo directivo contemplen qué elementos de esa formación integral no se han fortalecido.

Parte de esta formación integral esta relacionada con el capital cultural que los estudiantes poseen al ingresar y es sobre este capital (transmitido por la familia principalmente) que la escuela trabaja, fomentando su incremento durante la formación escolar del estudiante.

El ritmo de vida cada vez más acelerado así como las exigencias a que nuestros egresados están expuestos nos obliga a tomar cartas en el asunto, es necesario formular estrategias que nos permitan dar una formación acorde con las necesidades laborales de nuestra sociedad y si bien es cierto que la práctica docente nos ha dado algunas pautas para afirmar que nuestros estudiantes carecen de un capital cultural sólido, antes de poder emitir algún juicio o buscar soluciones es necesario llevar a cabo estudios que nos permitan conocer cual es el capital cultural adquirido de nuestros estudiantes.

Formas de clase: formas de capital

Bordieu³ sugiere un modelo de clases basado en movimientos de 'capital' a través del espacio social. La estructura de este espacio esta dada por la distribución de propiedades, propiedades que son capaces de conferir fuerza, poder y consecuentemente beneficio a su(s) propietario(s). De este modelo podemos ver de qué manera la formación de clase opera entre estructuras abstractas y situaciones específicas de la vida diaria, por lo tanto la formación de clase es necesariamente parcial. La clase para Bordieu no es una esencia ni un conjunto de significados que fluctúan sino una definición arbitrariamente impuesta con efectos sociales reales. Bordieu identifica 4 tipos distintos de capital: el económico, el cultural, el social y el simbólico.

1. El capital económico incluye los ingresos, riqueza, herencias financieras y los activos monetarios. Nacemos con un cierto capital económico y entre más tenemos es mucho más fácil generar más.
2. El capital cultural puede existir en 3 variantes: en un estado incorporado, por ejemplo en la forma de disposiciones de larga duración en la mente y el cuerpo. En estado objetivado o sea en la forma de bienes culturales y en estado institucionalizado, que traen consigo por ejemplo niveles elevados de educación.
3. El capital social consiste en los recursos basados en las conexiones y la pertenencia a grupos sociales. Este capital se genera a través de relaciones y nuevamente tiene valores distintos dependiendo del acceso al que se pueda aspirar.
4. El capital simbólico es la forma en que los diferentes tipos de capital toman una vez que son percibidos y reconocidos como legítimos. La legitimación es el mecanismo clave en la conversión al poder. El capital cultural tiene que ser legitimo antes de tener poder simbólico.

Capital cultural

³ Cfr. Skeggs, Beverly. Classifying Practices: Representations, Capitals and Recognitions. En: Class Matters: 'Working-Class' Women's Perspectives on Social Class. Pat Mahony and Christine Zmroczek (eds.). London : Taylor & Francis, 1997. pp. 123-139

El capital cultural se entiende como "los instrumentos para la apropiación de la riqueza simbólica socialmente designada"⁴. Este se adquiere por herencia familiar. La tradición cultural de los padres y abuelos es evidentemente una de las fuentes fundamentales, pero a diferencia del capital económico, el capital cultural se adquiere también en la escuela.

El capital cultural representa una colección de fuerzas no económicas tales como los antecedentes familiares, la clase social, la inversión y los compromisos en cuanto a la formación educativa, recursos diversos, etc. Se considera entonces, cualquier situación en los antecedentes personales y sociales que es útil o limita la vida cotidiana. Pueden ser elementos como el status familiar, los ingresos, las riquezas, los grados académicos, entre otros. No hay un límite para el capital cultural, más bien depende del contexto en el que se maneje.

El capital cultural es usado, recibido, adquirido, experimentado y reconocido en un tiempo concreto, no en el tiempo abstracto de las economías o en una sincronía abstracta. Se requiere tiempo para aprender a observar, interpretar, acceder a la educación formal y graduarse. La habilidad para participar en el capital cultural es adquirida en un tiempo concreto en las instituciones tales como la familia, las escuelas y las organizaciones.

El aprendizaje y las experiencias de transacción cultural en el tiempo concreto cotidiano distinguen el capital cultural del económico, aunque el capital cultural entra al mercado de los valores y puede ser intercambiable por o tomar el lugar del capital económico. El capital cultural está entonces formado a través de nexos de contenidos sociales acumulados, artefactos y monumentos.

⁴ Romero Morante, Jesús. Tecnologías informáticas, nuevas formas de capital cultural e innovación en la enseñanza de las ciencias sociales. En: Scripta Nova : revista electrónica de geografía y ciencias sociales. v. VI, no.107, 1 de febrero de 2002. www.ub.es/geocrit/sn/sn-107.htm

Con el capital cultural, un intercambio económico (pagar una colegiatura, comprar un libro, pagar por la membresía en un museo, etc.) sienta una serie de mociones de uso, algunos simbólicos, otros fungibles para otros capitales, que son practicados en tiempos sociales concretos.

Bourdieu distingue 3 formas de capital cultural: el incorporado que esta directamente ligado y forma parte del individuo y representa lo que alguien sabe y puede hacer. Esta forma de capital cultural puede aumentar al invertir tiempo en el automejoramiento a través del aprendizaje. Al estar integrado en el individuo, se convierte en un tipo de habitus⁵ y por lo tanto no puede transmitirse de manera instantánea.

El objetivado esta representado por los bienes culturales, objetos materiales tales como libros, pinturas, instrumentos y equipo tecnológico. Puede ser apropiado tanto de manera material con el capital económico y de manera simbólica vía el capital incorporado. Finalmente el capital cultural en su estado institucionalizado provee 'credenciales académicas' y calificaciones que crean 'un certificado de competencia cultural que confiere, en quien lo posee, un valor convencional, constante, con garantías legales, respecto a su poder'. Estas calificaciones académicas pueden entonces ser usadas como una tasa de conversión entre el capital cultural y el económico.

En su argumento, Bourdieu favorece un discurso de adquisición mas que de herencia. Sostiene que la habilidad y el talento de un individuo está determinado en primer lugar por el tiempo y capital cultural que sus padres invirtieron en él/ella. De igual forma plantea que los potenciales escolares de acción educativa dependen del capital cultural que la familia les transmita.

La educación como una forma de reproducción social

⁵ El habitus son: sistemas perdurables y transponibles de esquemas de percepción, apreciación y acción, resultantes de la institución de lo social en los cuerpos (Bourdieu, 1995, p. 87)

En la teoría de la violencia simbólica⁶ Bourdieu y Passeron explican que las escuelas, colegios y la currícula sirven para reproducir sujetos de clase media y acomodarlos en las estructuras establecidas de capital cultural. Propone un modelo de mediaciones sociales y procesos que tienden, detrás de los agentes vinculados en el sistema educativo: maestros, estudiantes y padres de familia - muchas veces contra su voluntad –a asegurar la transmisión del capital cultural a través de generaciones y a estampar diferencias pre-existentes en el capital cultural heredado con un sello meriocrático⁷ de consagración académica por medio de la potencia simbólica del título. Funcionando en forma de una máquina gigante clasificatoria que inscribe cambios en el alcance de la estructura, la escuela ayuda a hacer e imponer las exclusiones legítimas e inclusiones que conforman las bases del orden social y en sociedades que reclaman el reconocimiento de los individuos solo en igualdad de derechos, el sistema educativo y su moderna nobleza solo contribuye a disfrazar y legitimizar, en una forma sutil las arbitrariedades de la distribución de poderes y privilegios que se perpetúan a través de asignaciones disparejas de títulos escolares y grados.

Bourdieu refuerza las estructuras sociales como las condiciones de posibilidad per se, como condiciones preexistentes para la reproducción de estructuras sociales. En esta perspectiva, los individuos son educados en las competencias de su clase social (clase media y clase alta de profesionistas, vistas como la norma) y en las posiciones sociales accesibles a ellos.

Al ser socializados los individuos también creen en las acciones de interés propio; pero los propios intereses percibidos son consistentes a través de líneas de clase, permitiendo argumentar que las personas son socializadas dentro de varios tipos de discursos que les permite hablar de ellos mismos, de sus identidades, de sus metas y de su visión del dinero, la cultura y la educación.

⁶ Cfr. Bourdieu, Pierre y J. C. Passeron. La reproducción : elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona : Laia, 1996.

⁷ La meriocracia plantea que un individuo logra el éxito económico gracias a sus méritos propios y no al status familiar.

La institución escolar *contribuye* a reproducir la desigual distribución del capital cultural (y de esta suerte la estructura del espacio social) mediante los distintos mecanismos, supuestamente asépticos, con los que clasifica, separa y selecciona a un alumnado que llega a las aulas con bagajes culturales heredados, expectativas vitales y, por consiguiente, actitudes respecto a la inversión de esfuerzo en educación muy diferentes.

Metodología

El objetivo del estudio era conocer el capital cultural adquirido de los estudiantes de la licenciatura de biblioteconomía de la ENBA en dos momentos de su trayectoria académica, para lo cual se aplicó un cuestionario con preguntas abiertas y cerradas a estudiantes de primer y séptimo semestre de ambos turnos.

La intención de realizar la investigación en estos dos niveles, fue medir de manera comparativa la adquisición de capital cultural en la fase intermedia de la licenciatura, ya que como parte de la formación integral de los estudiantes, las instituciones de educación superior tienen la obligación de fomentar el gusto e interés por la cultura⁸ a través de la lectura, la apreciación artística, el deporte y la valoración de la identidad nacional. Por otro lado, como se menciono anteriormente, la formación de los bibliotecarios implica un bagaje cultural amplio que le permita desarrollar sus funciones profesionales de manera idónea.

⁸ La Conferencia Mundial sobre Educación Superior de la UNESCO celebrada en 1998 en París, señala que “Las *Instituciones de Educación Superior* tienen que fortalecer su misión cultural en el sentido de comprometerse con los valores culturales de su país, con todo aquello que tiene que ver con la identidad nacional, que está muy ceñida a los valores propios y a la tradición cultural. Esto es lo que nos va a permitir abrirnos al mundo, ser universales en la globalización sin perder nuestra identidad, sin que se nos imponga una cultura homogénea, única, uniforme, lo cual sería falta para la humanidad” (Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción”. París : UNESCO, 1998. p. 5).

Para recopilar la información se decidió utilizar un cuestionario, con base en cuestionarios presentados en investigaciones similares y fundamentado en la teoría de los capitales elaborada por Bourdieu.

El cuestionario contó con 8 secciones:

1. **Datos generales:** Donde se recopilan datos sobre edad, semestre, sexo, estado civil, con la intención de comprobar si la carrera es predominantemente femenina, cual es el promedio de edad al ingresar, la dinámica familiar de los y las estudiantes que de acuerdo a su estado civil y edad puede ser determinante en su desempeño académico y en el nivel de deserción.
2. **Datos socioeconómicos:** Con los datos socioeconómicos como la delegación, número de cuartos en casa, número de focos en casa, número de televisiones en casa, número de personas que habitan en casa, se intenta ubicar el lugar de residencia de los estudiantes, es decir, si un alto porcentaje vive en las zonas aledañas o debe transportarse desde zonas lejanas. Así mismo, identificar el estrato socioeconómico a partir de indicadores económicos y del equipamiento tecnológico en los hogares.
3. **Consumo cultural:** Se realizan preguntas sobre gusto y asistencia a eventos de música, teatro, cine, museos, exposiciones
El consumo cultural es una práctica sociocultural en la que se construyen significados y sentidos del vivir con lo cual este comienza “a ser pensado como espacio clave para la comprensión de los comportamientos sociales”⁹. Para García Canclini el consumo cultural es “el conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico

⁹ Mata, M.C. Públicos y Consumos Culturales en Córdoba. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 1997. p.7

prevalece sobre los valores de uso y de cambio, o donde al menos estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”¹⁰ .

Como parte de este tipo de consumo, en este apartado se intentó identificar el acercamiento de los estudiantes a las diversas ofertas culturales que los recintos de la ciudad de México ofrecen.

4. **Lectura:** Leer es una actividad que nos sumerge en otros mundos posibles y con ello nos ayuda a dotar de sentido al mundo y la vida reales, a nombrar y a organizar nuestra experiencia vital. La lectura puede ser una práctica con otras maneras de narrar y contar las experiencias que hemos vivido o que pudiéramos o quisiéramos vivir¹¹.

Se da por hecho que los alumnos de esta carrera tienen el gusto por la lectura recreativa, una manera de comprobarlo era identificar que tipo de materiales acostumbran leer.

5. **Cultura popular:** Dentro del consumo cultural se considera que la asistencia a espectáculos, exposiciones, ferias, festejos sociales y religiosos permite conocer y disfrutar las tradiciones nacionales, con lo cual se reafirma la identidad nacional.

6. **Deportes:** La práctica de alguna actividad deportiva ayuda a la socialización de los individuos y permite una interacción más armónica con su entorno. El tipo de actividades practicadas esta directamente relacionada con el status familiar de cada individuo y el progreso en algún deporte puede modificar las condiciones sociales de los mismos.

¹⁰ García Canclini, Néstor. “El consumo cultural: una propuesta teórica”. En: Guillermo Sunkel (coord.): El Consumo Cultural en América Latina. Colombia : Convenio Andrés Bello, 1999. p.42

¹¹ González, Jorge A. y Ma. Guadalupe Chávez. La cultura en México. Colima : Universidad de Colima, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, 1996. p.31

7. **Viajes:** Al igual que las manifestaciones de la cultura popular, los viajes permiten acercarse a la cultura nacional, son una forma de conocer y reconocer el espacio geográfico que los habitantes de un país comparten. En la situación económica que vive el país, el viajar por placer se ha convertido en un lujo, al cual muy poca gente tiene acceso hoy en día.
8. **Artículos de consumo:** Finalmente la apropiación del capital cultural se ve reflejada claramente en el tipo de artículos que se consumen. Dadas las condiciones económicas actuales nos encontramos frente al fenómeno de la piratería, el cual le ha dado un nuevo significado a la cultura del consumo, ya que ha permitido que consumidores de estratos bajos tengan acceso a diversos artículos que durante décadas fueron considerados de lujo y dentro de los cuáles se encuentran bienes culturales tales como libros, música, cine, entre otros.

Una vez elaborado el instrumento, se hizo la prueba piloto, en la cuál participaron algunos docentes y personal administrativo de la escuela. Dentro de los comentarios recibidos se insistió en precisar algunas de las preguntas para que los estudiantes no tuviesen dificultad al contestarlas e interpretarlas.

La aplicación del cuestionario se realizó durante la última semana de agosto y la primera de septiembre.

En total se obtuvieron 110 cuestionarios, de estos 73 (66.4%) correspondieron a alumnos de nuevo ingreso y los restantes 37 (33.6%) a estudiantes de séptimo.

Resultados

A continuación se presenta un análisis general sobre los resultados del estudio efectuado, en donde se realizan algunos cruces de información que nos parecieron importantes resaltar.

Datos generales

Semestre				
		primero	séptimo	
Edad	17-22	31 (28.2%)	10 (9.1%)	41 (37.3%)
	23-28	17 (15.5%)	15 (13.6%)	32 (29.1%)
	29-34	9 (8.2%)	6 (5.5%)	15 (13.7%)
	35-40	12 (10.9%)	3 (2.7%)	15 (13.6%)
	41-46	1 (.9%)	2 (1.8%)	3 (2.7%)
	47 o más	3 (2.7%)	1 (.9%)	4 (3.6%)
Total		73 (66.4%)	37 (33.6%)	110 (100%)

Cruce de datos entre edad y semestre

El 37.3% de los estudiantes tiene entre 17 y 22 años. De éstos el 28.2% cursan el primer semestre y el 9.1% el séptimo. Solo un 3.6% tiene más de 47 años.

Al analizar la distribución de grupos de edad en las dos generaciones, se observa que la de séptimo semestre tiende a ser más homogénea que la de nuevo ingreso ya que el mayor porcentaje de estudiantes de séptimo (22.7%) tiene entre 17 y 28 años y solo un 5.4% rebasan los treinta y cinco años. En cambio en la generación de nuevo ingreso el porcentaje de estudiantes mayores a 35 años supera el 14.5%.

Semestre				
		primero	séptimo	
Sexo	femenino	42 (38.2%)	28 (25.5%)	70 (63.6%)
	masculino	31 (28.2%)	9 (8.2%)	40 (36.4%)
Total		73 (66.4%)	37 (33.6%)	110 (100%)

Cruce de datos entre sexo y semestre

En cuanto al sexo un 63.6% son mujeres mientras que un 36.4% son hombres. Se demuestra entonces que la carrera continua siendo predominantemente femenina,

tendencia que se mantiene desde los inicios de la escuela (la cual ha sido poco estudiada). Sin embargo comparando el porcentaje de hombres y mujeres por generaciones que entre los estudiantes de nuevo ingreso es notorio que la diferencia entre sexos es tan solo de un 10%, esto nos dice que probablemente las cifras que hasta la fecha se manejan puedan modificarse para las nuevas generaciones al igualarse el porcentaje de hombres y mujeres o incluso que el número de estudiantes varones aumente considerablemente.

Estado civil

		soltero/a	casado/a	unión libre	divorciado/a	viudo/a	
Sexo	femenino	49 (44.5%)	17 (15.5%)	2 (1.8%)	1 (.9%)	1 (.9%)	70 (63.6%)
	masculino	28 (25.5%)	8 (7.3%)	2 (1.8%)	2 (1.8%)		40 (36.4%)
Total		77 (70%)	25 (22.7%)	4 (3.6%)	3 (2.7%)	1 (.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre sexo y estado civil

Estado civil

		soltero/a	casado/a	unión libre	divorciado/a	viudo/a	
semestre	primero	51 (46.4%)	17 (15.5%)	3 (2.7%)	2 (1.8%)		73 (66.4%)
	séptimo	26 (23.6%)	8 (7.3%)	1 (.9%)	1 (.9%)	1 (.9%)	37 (33.6%)
Total		77 (70%)	25 (22.7%)	4 (3.6%)	3 (2.7%)	1 (.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre semestre y estado civil

Estado civil

		soltero/a	casado/a	unión libre	divorciado/a	viudo/a	
edad	17-22	38 (34.5%)	2 (1.8%)	1 (.9%)			41 (37.3%)
	23-28	27 (24.5%)	4 (3.6%)	1 (.9%)			32 (29.1%)
	29-34	11 (10%)	2 (1.8%)	1 (.9%)		1 (.9%)	15 (13.6%)
	35-40	1 (.9%)	12 (10.9%)	1 (.9%)	1 (.9%)		15 (13.6%)
	41-46		2 (1.8%)		1 (.9%)		3 (2.7%)
	47 o más		3 (2.7%)		1 (.9%)		4 (3.6%)
Total		77 (70%)	25 (22.7%)	4 (3.6%)	3 (2.7%)	1 (.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre edad y estado civil

En cuanto al estado civil, un 70% de los estudiantes dicen ser solteros. El grupo de estudiantes casados se concentra principalmente en personas mayores a los treinta y cinco años. En séptimo semestre es interesante destacar que un 30% no son solteros. La situación de muchos de los encuestados que manifestaron estar casados, no es tan cierta, ya que muchos de ellos viven en unión libre y sin embargo socialmente el peso simbólico del matrimonio los obliga a declarar una situación diferente a la real.

Datos socioeconómicos

Delegaciones y municipios con mayor población estudiantil

Delegación	Porcentaje	Municipio	Porcentaje
Gustavo A. Madero	22.7%	Ecatepec	10.9%
Iztapalapa	12.7%	Nezahualcoyotl	5.5%
Azcapotzalco	6.4%	Cuautitlan	5.5%

En cuanto a las delegaciones y municipios en donde viven los estudiantes, la GAM presenta el mayor porcentaje, concentrando al 22.7%, le siguen Iztapalapa con un 12.7% y el municipio de Ecatepec con un 10.9%. La oferta educativa por lo tanto se sigue concentrado principalmente en las zonas aledañas a la escuela, sin lograr impactar otros áreas de la zona metropolitana cuyas características socioculturales son más favorables. Por ejemplo, el mayor número de recintos culturales en la ciudad se encuentra ubicado en la delegación Cuauhtémoc, seguido por la delegación Coyoacán. En cambio GAM e Iztapalapa cuentan con muy pocos espacios, es además importante destacar que en Iztapalapa los altos índices de violencia y la baja escolaridad de la población se reflejan en bajos niveles de ingreso, lo que conlleva a que esta delegación sea la mas pobre de todas.

Por lo tanto, es importante observar que muchos de los estudiantes que vienen de la delegación Iztapalapa, lo hacen probablemente ya que sus condiciones económicas y los requerimientos tanto académicos como de dedicación a los estudios son limitados, su acceso a universidades privadas o incluso públicas se encuentra condicionado, por lo tanto, dentro de la oferta educativa de la ciudad, deciden seleccionar una carrera que no les exija tantos requisitos y que además les permita ingresar de manera temprana al campo laboral profesional.

Posesión

		propia	rentada	
Tipo de vivienda	casa	82 (74.5%)	5 (4.5%)	87 (79.1%)
	departamento	12 (10.9%)	8 (7.3%)	20 (18.2%)
	cuarto	1 (.9%)	2 (1.8%)	3 (2.7%)
Total		95 (86.4%)	15 (13.6%)	110 (100%)

Cruce de datos entre tipo de vivienda y posesión

Sorprendentemente el 79.1% de los estudiantes manifiestan vivir en casa, de éstos un 74.5% vive en casa propia. De acuerdo con las edades y estado civil de la mayoría de los estudiantes puede concluirse que un gran número habita en la casa de los padres.

La media de personas que habitan estos hogares es de 4.8, éstos datos resultan interesantes ya que demuestran que las unidades domésticas en la ciudad han reducido el número de personas, las familias nucleares prevalecen y se reduce el número de familias extensas. Es importante resaltar que esta condición era común en delegaciones al sur de la ciudad como Tlalpan y Coyoacán¹², sin embargo los datos muestran que se ha extendido a zonas en condiciones de mayor pobreza.

Número de focos

		uno a cinco	seis a diez	once a quince	dieciseis a veinte	más de veinte	
número de cuartos	uno	2 (1.8%)					2 (1.8%)
	dos	3 (2.7%)	5 (4.5%)	1 (.9%)			9 (8.2%)
	tres	3 (2.7%)	13 (11.8%)	5 (4.5%)		2 (1.8%)	23 (20.9%)
	cuatro	2 (1.8%)	13 (11.8%)	3 (2.7%)			18 (16.4%)
	cinco		9 (8.2%)	3 (2.7%)	1 (.9%)	1 (.9%)	14 (12.7%)
	seis		17 (15.5%)	6 (5.5%)	1 (.9%)		24 (21.8%)
	siete		1 (.9%)	4 (3.6%)	1 (.9%)		6 (5.5%)
	más de siete		2 (1.8%)	7 (6.4%)	2 (1.8%)	2 (1.8%)	13 (11.8%)
	no responde				1 (.9%)		1 (.9%)
Total		10 (9.1%)	60 (54.5%)	29 (26.4%)	6 (5.5%)	5 (4.5%)	110 (100%)

Cruce de datos entre número de cuartos y número de focos

El promedio de cuartos por casa habitación es de 5.6, esto significa que aún cuando la mayoría de los estudiantes dice vivir en casa, el tamaño de éstas se encuadra de las casas denominadas de interés social, las cuáles se encuentran estructuradas en sala-comedor, cocina, un baño y dos recámaras, contando algunas veces con un pequeño cuarto de servicio.

Un indicador que permite contrastar las respuestas relacionadas con el tipo de vivienda y que ayuda a entender el estrato económico al cual pertenecen las

¹² Sin ser estas las delegaciones de mayor índice económico, si son las que cuentan entre sus habitantes con el mayor número de académicos y profesionistas, que se ubican dentro de la clase media alta.

familias es el número de focos que se tienen en el hogar. Un nivel de ingreso alto facilita un mayor consumo de energía eléctrica y un mejor equipamiento de la casa habitación. El promedio de focos va en correlación al promedio de cuartos, las casas con seis cuartos cuentan con un promedio de seis a diez focos, sin embargo los datos reflejan cierta contradicción en cuanto al nivel real y simbólico, como ejemplo puede mencionarse que de las personas que dicen tener más de siete cuartos en su casa (11.8%) , solo un 1.8% manifestó tener más de veinte focos.

Automóvil

	Frecuencia	Porcentaje
si	53	48.2
no	57	51.8
Total	110	100

En la mitad de los estudiantes la familia no cuenta con automóvil, lo que implica que para desplazarse a la escuela, la mayoría de ellos deben de utilizar el transporte público. Sucede lo mismo cuando necesitan desplazarse grandes distancias para asistir a alguna actividad cultural o académica. El desembolso económico puede verse afectado seriamente impidiendo muchas veces la asistencia a dichas actividades.

Equipamiento tecnológico en casa

Número de televisiones

	Frecuencia	Porcentaje
una	21	19.1
dos	46	41.8
tres	25	22.7
cuatro	10	9.1
cinco	4	3.6
más de cinco	4	3.6
Total	110	100

Todos los estudiantes cuentan con al menos una televisión en casa, el promedio por familia es de 2.4 televisiones y solo un 3.6% manifiesta tener más de cinco.

Acceso a Internet				
		si	no	
computadora en casa	si	42 (38.2%)	21 (19.1%)	63 (57.3%)
	no		47 (42.7%)	47 (42.7%)
Total		42 (38.2%)	68 (61.8%)	110 (100%)

Cruce de datos entre computadora en casa y acceso a Internet

Un alto número de estudiantes, 63 (57.3%) cuenta con computadora en casa, sin especificar el tipo, marca y velocidad de la misma. De éstos 63, solamente 42 (38.2%) tiene acceso a Internet. El número restante debe recurrir a otros lugares para poder cumplir con los requisitos en cuanto a manejo de herramientas tecnológicas que la Escuela pide, para lo cual la institución cuenta con un laboratorio de cómputo académico en donde los estudiantes pueden hacer uso de las computadoras sin menoscabo de un impacto económico a su presupuesto, sin embargo debido a la demanda de los servicios de este laboratorio, algunos estudiantes tienen que recurrir a los cafés Internet de la zona.

Ocupación y nivel de estudios de los padres de familia

El rubro económico al que pertenece la mayoría de los padres se encuentra en actividades del sector terciario, un 17.3% trabaja como personal administrativo, un 11.8% en labores técnicas, otro 11.8% se dedican al comercio y un 12.7% son pensionados o jubilados. Es interesante destacar que solo un 3.6% se dedica a actividades profesionales y que un 21.8% son finados.

De quienes trabajan en actividades administrativas un 5.5% concluyó los estudios a nivel medio superior, en cuanto a los comerciantes el nivel más alto que se presenta en promedio es de secundaria terminada y en cuanto a los que desempeñan actividades técnicas el nivel es de primaria terminada.

En cuanto a la ocupación de la madre, se mantiene la tendencia nacional. Un 53.6% son amas de casa sin otra actividad remunerada. De las actividades productivas que realizan se encontró que 8.2% se dedican al comercio, sin

especificar si es de tipo formal o informal y 5.5% a labores administrativas. Solo un 1.8% realizan actividades de tipo profesional.

De las mujeres que se dedican exclusivamente al hogar un 16.4% no concluyo los estudios de primaria, un 11.8% termino la secundaria. De aquellas mujeres dedicadas al comercio un 2.7% no concluyo los estudios de primaria.

Consumo cultural

Música

La primera sección del apartado se refiere a los gustos musicales de los estudiantes. Se preguntó en primera instancia que tipo de música escuchaban con regularidad. Se dieron distintas opciones tratando de abarcar todos los géneros. Sobresalen aquellos estudiantes que escuchan indistintamente el rock, pop, música grupera y ranchera. En algunos casos se menciona la música clásica y en los menos el jazz y el blues.

Respecto a los compositores que más conocen se pueden agrupar en: compositores de música popular mexicana como Juan Gabriel, Armando Manzanero, José Alfredo Jiménez, Marco Antonio Solís, entre otros. Siguiendo con los autores contemporáneos de música pop tales como Shakira, Ricardo Arjona y Alejandro Sanz. En tercer lugar los autores de la trova cubana tales como Pablo Milanés y Silvio Rodríguez y por último los compositores clásicos más conocidos: Beethoven, Vivaldi y Mozart.

Es interesante observar que quienes aseguran escuchar música clásica al responder la siguiente pregunta en la que se pide se mencionen tres compositores anotan generalmente autores de música popular mexicana. Cuando llegan a mencionarse los clásicos estos se limitan a los más comunes y los nombres la mayoría de las veces no están bien escritos.

Conciertos				
		si	no	
sexo	femenino	16 (14.5%)	54 (49.1%)	70 (63.6%)
	masculino	17 (15.5%)	23 (20.9%)	40 (36.4%)
Total		33 (30%)	77 (70%)	110 (100%)

Cruce de datos entre asistencia a conciertos y sexo

		si	no	
semestre	primero	19 (17.3%)	54 (49.1%)	73 (66.4%)
	séptimo	14 (12.7%)	23 (20.9%)	37 (33.6%)
Total		33 (30%)	77 (70%)	110 (100%)

Cruce de datos entre asistencia a conciertos y semestre

En cuanto a la asistencia a conciertos un 70% dice no haber asistido a alguno. Del 30% restante un 14.5% son del sexo femenino y un 15.5% del masculino. El tipo de conciertos al que asisten son principalmente de música pop actual o rock. Son escasas las personas que van a conciertos de música clásica, jazz o blues.

Aún cuando el porcentaje de asistencia a conciertos es muy bajo en ambos semestres (26% de primero y 37.8% de séptimo), la diferencia entre ellos puede deberse a la inserción de los estudiantes de séptimo en el mercado laboral lo que les permite el acceso a otro tipo de espectáculos.

Teatro		
	Frecuencia	Porcentaje
una vez al mes	7	6.4
dos veces al mes	1	.9
esporádicamente	58	52.7
casi nunca	29	26.4
nunca	15	13.6
Total	110	100.0

		una vez al mes	dos veces al mes	esporádicamente	casi nunca	nunca	
semestre	primero	6 (5.5%)	1 (.9%)	35 (31.8%)	22 (20%)	9 (8.2%)	73 (66.4%)
	séptimo	1 (.9%)		23 (20.9%)	7 (6.4%)	6 (5.5%)	37 (33.6%)
Total		7 (6.4%)	1 (.9%)	58 (52.7%)	29 (26.4%)	15 (13.6%)	110 (100%)

Cruce de datos entre asistencia al teatro y semestre

Como se ve reflejado en el cuadro anterior no existe una cultura teatral debido quizá a los altos costos de entrada. Podemos ver que un 52.7% afirma asistir a este tipo de eventos de manera esporádica mientras que un 26.4% menciona que casi nunca asiste. En este sentido no hay diferencia significativa entre ambos semestres.

Cine		
	Frecuencia	Porcentaje
una vez por semana	6	5.5
2 veces por semana	3	2.7
cada quince días	13	11.8
una vez al mes	17	15.5
dos veces al mes	9	8.2
más de dos veces al mes	5	4.5
esporádicamente	38	34.5
casi nunca	18	16.4
nunca	1	.9
Total	110	100.0

	primero	séptimo	
una vez por semana	6 (5.5%)		6 (5.5%)
2 veces por semana	2 (1.8%)	1 (.9%)	3 (2.7%)
cada quince días	16 (14.5%)	6 (5.4%)	22 (20%)
una vez al mes	10 (9.1%)	7 (6.4%)	17 (15.5%)
más de dos veces al mes	5 (4.5%)		5 (4.5%)
esporádicamente	23 (20.9%)	15 (13.6%)	38 (34.5%)
casi nunca	11 (10%)	7 (6.4%)	18 (16.4%)
nunca		1 (.9%)	1 (.9%)
Total	73 (66.4%)	37 (33.6%)	110 (100%)

Cruce de datos entre asistencia al cine y semestre

Al inicio de la investigación la asistencia al cine era vista como una actividad más regular que la asistencia al teatro debido a los costos, a la disponibilidad de conjuntos cinematográficos y a la diversidad de opciones. Sorpresivamente los datos de la tabla anterior reflejan que los estudiantes tampoco asisten de manera regular al cine ya que un 34.5% dice asistir esporádicamente y solo un 11.8% lo hace al menos cada quince días.

De los que respondieron que si asisten al cine, un alto porcentaje mencionó que el tipo de cine que prefiere es el estadounidense en primer lugar y después el cine mexicano. Esto quedo confirmado cuando se les preguntó que mencionarán las

tres últimas películas que vieron, la mayoría pusieron títulos de películas del cine estadounidense. Sin embargo, analizando la poca frecuencia con la que asisten y las películas que aseguran haber visto de manera reciente puede concluirse que éstas fueron vistas en video, dvd o en la televisión, ya que se mencionan títulos no recientes, mismos que se encuentran disponibles en las tiendas de video o que han sido proyectadas en la televisión abierta principalmente. También es notorio que un gran número de estudiantes acostumbra ver películas pirata ya que los títulos que mencionan son de muy reciente estreno y aun no se distribuyen en las tiendas de video.

Exposiciones		
	Frecuencia	Porcentaje
si	79	71.8
no	30	27.3
no responde	1	.9
Total	110	100

		si	no	no responde	
semestre	primero	48 (43.6%)	24 (21.8%)	1 (.9%)	73 (66.4%)
	séptimo	31 (28.2%)	6 (5.5%)		37 (33.6%)
Total		79 (71.8%)	30 (27.3%)	1 (.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre asistencia a exposiciones y semestre

La visita a exposiciones se realiza de forma regular, la mayoría de ellas son exposiciones de pintura, en segundo lugar aquellos que visitan de pintura y escultura y en tercer lugar pintura y fotografía. Hay un grupo importante que asegura asistir a exposiciones sin especificar de que tipo. Seguramente se trata de proveedores de bienes o servicios que en la actualidad se agrupan durante dos o tres días con el fin de promocionarse. También hay quienes asisten a los eventos organizados por los proveedores de servicios de información para bibliotecas.

La asistencia a exposiciones entre estudiantes de séptimo semestre es de un 83.7% en comparación con un 65.7% de los estudiantes de primer semestre, esto demuestra que hay un incremento del 18%, el cual puede deberse a una mayor

asistencia a eventos relacionados con la profesión y no necesariamente con actividades de orden cultural.

Museos

	Frecuencia	Porcentaje
si	85	77.3
no	24	21.8
no responde	1	.9
Total	110	100.0

	primero	séptimo	
si	52 (47.3%)	33 (30%)	85 (77.3%)
no	20 (18.2%)	4 (3.6%)	24 (21.8%)
no responde	1 (.9%)		1 (.9%)
Total	73 (66.4%)	37 (33.6%)	110 (100%)

Los museos son los recintos culturales (después de las bibliotecas suponemos) más visitados por los estudiantes, un 89.1% de estudiantes de séptimo y 71.2% de primero acostumbran visitarlos. Los más visitados son los de carácter histórico, seguido de los de arte. Si consideramos que la visita a museos se vuelve una constante desde la escuela primaria, las cifras antes mencionadas podrían considerarse bajas ya que la visita a estos recintos no implica el ampliar el horizonte cultural de los estudiantes sino el cumplimiento de alguna tarea escolar.

Lectura

Periódicos

	Frecuencia	Porcentaje
si	76	69.1
no	34	30.9
Total	110	100.0

Revistas especializadas

	Frecuencia	Porcentaje
si	32	29.1
no	78	70.9
Total	110	100.0

Revistas de difusión

	Frecuencia	Porcentaje
si	37	33.6
no	73	66.4
Total	110	100.0

Libros

	Frecuencia	Porcentaje
si	97	88.2
no	13	11.8
Total	110	100.0

Internet

	Frecuencia	Porcentaje
si	32	29.1
no	78	70.9
Total	110	100.0

Comics

	Frecuencia	Porcentaje
si	23	20.9
no	87	79.1
Total	110	100.0

Respecto al tipo de materiales que los estudiantes acostumbran leer encontramos que el mayor porcentaje se encuentra entre quienes leen libros en primer lugar y periódicos en segundo término. Si se considera que los periódicos son un medio de información familiar, no llama la atención el alto porcentaje de su lectura entre estudiantes, porque es un recurso de primera mano. En el caso de los libros al preguntar cuáles son los tres últimos libros leídos, se observó que los estudiantes de primer semestre hacen referencia a libros de texto obligatorios en el nivel medio superior, hay además un número importante que acostumbra leer libros de superación personal. En el caso de estudiantes de séptimo semestre hay una mayor variedad en títulos, se encuentran algunas novelas actuales (García Márquez, Ángeles Mastretta, J.K. Rowling, entre otros) y libros históricos.

La lectura de revistas tanto de difusión como especializadas es muy baja, al igual que la lectura en Internet, en este último debido quizá a la falta de recursos tecnológicos en el hogar y al alto costo que su uso en cafés Internet implica.

Revistas especializadas

		si	No	
semestre	primero	25 (22.7%)	48 (43.6%)	73 (66.4%)
	séptimo	7 (6.4%)	30 (27.3%)	37 (33.6%)
Total		32 (29.1%)	78 (70.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura de revistas especializadas y semestre

Revistas de difusión

		si	No	
semestre	primero	22 (20%)	51 (46.4%)	73 (66.4%)
	séptimo	15 (13.6%)	22 (20%)	37 (33.6%)
Total		37 (33.6%)	73 (66.4%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura de revistas de difusión y semestre

Libros

		si	no	
semestre	primero	61 (55.5%)	12 (10.9%)	73 (66.4%)
	séptimo	36 (32.7%)	1 (.9%)	37 (33.6%)
Total		97 (88.2%)	13 (11.8%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura de libros y semestre

Internet

		si	no	
edad	17-22	8 (7.3%)	33 (30%)	41 (37.3%)
	23-28	13 (11.8%)	19 (17.3%)	32 (29.1%)
	29-34	6 (5.5%)	9 (8.2%)	15 (13.6%)
	35-40	4 (3.6%)	11 (10%)	15 (13.6%)
	41-46		3 (2.7%)	3 (2.7%)
	47 o más	1 (.9%)	3 (2.7%)	4 (3.6%)
Total		32 (29.1%)	78 (70.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura en Internet y edad

Comics

		si	no	
edad	17-22	11 (10%)	30 (27.3%)	41 (37.3%)
	23-28	8 (7.3%)	24 (21.8%)	32 (29.1%)
	29-34	2 (1.8%)	13 (11.8%)	15 (13.6%)
	35-40	1 (.9%)	14 (12.7%)	15 (13.6%)
	41-46		3 (2.7%)	3 (2.7%)
	47 o más	1 (.9%)	3 (2.7%)	4 (3.6%)
Total		23 (20.9%)	87 (79.1%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura de comics y edad

Periódicos

		si	no	
sexo	femenino	48 (43.6%)	22 (20%)	70 (63.6%)
	masculino	28 (25.5%)	12 (10.9%)	40 (36.4%)
Total		76 (69.1%)	34 (30.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura de periódicos y sexo

Internet

		si	no	
sexo	femenino	15 (13.6%)	55 (50%)	70 (63.6%)
	masculino	17 (15.5%)	23 (20.9%)	40 (36.4%)
Total		32 (29.1%)	78 (70.9%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura en Internet y sexo

Comics

		si	no	
sexo	femenino	11 (10%)	59 (53.6%)	70 (63.6%)
	masculino	12 (10.9%)	28 (25.5%)	40 (36.4%)
Total		23 (20.9%)	87 (79.1%)	110 (100%)

Cruce de datos entre lectura de comics y sexo

Al realizar cruces entre los tipos de materiales que se leen y la edad, sexo y semestre se observa que la lectura de revistas especializadas no se incrementa de acuerdo al grado de avance en la carrera, aspecto interesante si se considera que a mayor nivel de estudios mayor requerimiento de profundidad teórica.

Aunque el porcentaje de lectura de libros en el primer semestre es alto, este se incrementa conforme se avanza en los estudios. Esto puede verse en el tipo de lecturas que los estudiantes de séptimo semestre afirman leer, con lo cual la gama de títulos aumenta y se diversifica, con lo cual, puede concluirse que la lectura de libros por placer se vuelve parte de sus opciones culturales.

Algunos autores (Buckingham, 2003; Moss, 1989) afirman que la interacción con el Internet varía de acuerdo a la edad, es entonces una cuestión de generaciones. Los datos confirman este supuesto, ya que se encontró que el mayor número de personas que leen en este medio oscila entre 17 y 28 años, siendo estos los rangos más jóvenes de la muestra. Este aspecto puede verse limitado para algunos estudiantes de esta edad porque el uso de Internet sigue siendo poco democrático.

El fenómeno del comic suponíamos se daba entre gente joven de sexo masculino, los datos muestran que a pesar de que su lectura se sigue ubicando entre estudiantes menores a los treinta años, no existe diferencia sustancial entre el género de las personas que leen este tipo de literatura. De igual manera sorprende encontrar que hay un balance entre hombres y mujeres que leen periódicos y en el Internet.

Cultura popular

Bailes populares

	Frecuencia	Porcentaje
si	58	52.7
no	50	45.5
no responde	2	1.8
Total	110	100.0

Te gustan las fiestas de pueblo

	Frecuencia	Porcentaje
si	89	80.9
no	20	18.2
no responde	1	.9
Total	110	100.0

Asistes a ferias

	Frecuencia	Porcentaje
si	72	65.5
no	37	33.6
no responde	1	.9
Total	110	100.0

Las tradiciones populares son el rasgo distintivo que identifica a toda sociedad, grupo, y a todo país, las riquezas culturales con que cuenta México le otorgan un lugar privilegiado dentro del ámbito internacional, conocer las distintas manifestaciones culturales que se están presentando en el desarrollo de nuestra sociedad ayudara sin duda a la formación académica de los estudiantes. Poder identificar como una manifestación cultural con las mismas características se presenta de manera distinta de acuerdo al medio ambiente, a la región, religión y grupo social. Es sumamente importante reconocer la necesidad de consolidar

estos conocimientos con el apoyo de todos los medios informativos a su alcance, ya que de ello dependerá la permanencia de la identidad nacional a través de sus fiestas y tradiciones.

Conscientes de lo comentado en el párrafo anterior, se decidió elaborar tres preguntas que se enfocarán a saber en que medida los estudiantes conocen manifestaciones culturales de este tipo. Dentro de éstas, las preguntas se dirigieron a aquellas actividades que más llaman la atención a los jóvenes o aquellas en las que se asiste con la familia. El baile popular, las fiestas de pueblo y las ferias son expresiones que vienen del pueblo, quien de alguna manera le ha impreso una serie de características en cuanto a sabor y tradición.

Estas manifestaciones permiten la socialización pero además son una forma lúdica de acercarse a las expresiones culturales de un país, las cifras anteriores muestran que los estudiantes conocen y asisten de manera regular a este tipo de actividades. Dadas las características socioeconómicas de los estudiantes, muchos de ellos manifiestan no haber asistido a ninguna feria, quienes si asisten lo hacen a aquellas en las zonas conurbadas, principalmente en la zona sur del Área Metropolitana de la Ciudad de México, que es donde se dan de manera más frecuente y a precios más accesibles.

Deportes

Practicas algún deporte

	Frecuencia	Porcentaje
si	56	50.9
no	54	49.1
Total	110	100.0

Acostumbras ver deportes por televisión

	Frecuencia	Porcentaje
si	75	68.2
no	35	31.8
Total	110	100.0

Deportes

		si	no	
sexo	femenino	27 (24.5%)	43 (39.1%)	70 (63.6%)
	masculino	29 (26.4%)	11 (10%)	40 (36.4%)
Total		56 (50.9%)	54 (49.1%)	110 (100%)

Cruce de datos entre practicar algún deporte y sexo

Deportes por televisión

		si	no	
sexo	femenino	41 (37.3%)	29 (26.4%)	70 (63.6%)
	masculino	34 (30.9%)	6 (5.5%)	40 (36.4%)
Total		75 (68.2%)	35 (31.8%)	110 (100%)

Cruce de datos entre ver deportes por televisión y sexo

En la pregunta relacionada a la práctica de algún deporte, las respuestas nos permitieron identificar que también en esta actividad existe distinción de clases, así encontramos que de los estudiantes que practican deportes, la mayoría se ubica en los considerados deportes populares (fútbol soccer, fútbol rápido y básquetbol), aún así es importante resaltar que la práctica de alguno de éstos estimula el trabajo en equipo, favoreciendo las relaciones interpersonales, que ayudan a los estudiantes a interactuar de manera mas cordial con sus compañeros de aula.

Mas de la mitad de los estudiantes encuestados manifestó practicar algún deporte. La práctica de éstos siempre ha sido considerada como una actividad masculina, partiendo que el ámbito de acción de éstos es el mundo público, los datos lo confirman, en la muestra el 72.5% de los estudiantes varones dice practicar deportes mientras que solo un 38.5% de las mujeres dedica tiempo a estas actividades. Esto significa que a la fecha las mujeres aún ocupan su tiempo libre en actividades escolares o domésticas. Los datos se modifican cuando se trata de ver deportes por televisión, aquí el porcentaje de mujeres aumenta, probablemente se deba a que la televisión puede ser vista mientras se realizan otras actividades o por solidaridad con la pareja.

Viajes

Quando viajas lo haces por

	Frecuencia	Porcentaje
trabajo	5	4.5
placer	81	73.6
ambas	23	20.9
no responde	1	.9
Total	110	100.0

Con que regularidad viajas

	Frecuencia	Porcentaje
una vez por año	36	32.7
dos veces por año	23	20.9
más de dos veces por año	26	23.6
esporádicamente	24	21.8
no responde	1	.9
Total	110	100.0

Como parte de las opciones de recreación, los viajes permiten contrastar formas diversas de vida, estimulan el deseo por conocer tradiciones, arquitectura, arqueología y otras manifestaciones que fortalecen la identidad nacional. Sin embargo, implican un desembolso económico fuerte que en la mayoría de los casos es difícil solventar.

Las cifras reflejan que en su mayoría los estudiantes acostumbran viajar por placer, es decir existe en ellos la inquietud por descubrir nuevos lugares y reconocer y reconocerse en su espacio geográfico, sin embargo las limitaciones de orden económico muestran que la frecuencia de los viajes se limita a uno por año o se hace de manera esporádica cuando se cuenta con recursos.

También se pudo identificar que los lugares más visitados son aquellos estados del centro del país, principalmente los que cuentan con centros recreativos o balneario.

Consumo

Si es posible afirmar la acción de una lógica del capital que deriva de la producción, ha de ser igualmente posible afirmar una lógica del consumo referida a las formas socialmente estructuradas en que se usan los bienes para demarcar las relaciones sociales. Hablar de consumo de bienes encubre inmediatamente la amplia gama de estos que se consumen o se compran cuando son cada vez más los aspectos del tiempo libre (que abarca tanto las actividades rutinarias cotidianas para la manutención cuanto al ocio) mediados por la compra de mercancías. Encubre asimismo la necesidad de diferenciar entre bienes de consumo durables (bienes que usamos en la manutención y en el ocio) y no durables (alimentos, bebidas, ropa, productos para el cuidado del cuerpo) y el cambio producido a lo largo del tiempo en la proporción de los ingresos que se gastan en cada sector.

Si bien las mercancías tienen la capacidad de derribar barreras sociales, de disolver vínculos de larga duración entre personas y cosas, existe también la tendencia contraria, que suprime su carácter de mercancías para restringir, controlar y canalizar el intercambio de bienes. En algunas sociedades, los sistemas estables de status se protegen y se reproducen por medio de la limitación de las posibilidades de intercambio o de oferta de nuevos bienes. En otras sociedades hay una oferta siempre cambiante de mercancías que suscita la ilusión de que los bienes son completamente intercambiables y que el acceso a ellos es irrestricto; pero aquí se restringe el gusto legítimo, el conocimiento de los principios de clasificación, jerarquía y adecuación, como es el caso de los sistemas de moda.¹³

En las sociedades occidentales contemporáneas, la tendencia se orienta en el sentido del segundo de los casos mencionados, con un flujo siempre cambiante de mercancías que hace más complejo el problema de leer el status o el rango de su portador.

¹³ Featherstone, Mike. Cultura de consumo y posmodernismo. Buenos Aires : Amorrortu, 2000. pp. 44-45

La última pregunta del cuestionario se refirió a conocer las prioridades de los estudiantes en cuanto a productos de consumo tanto cultural (libros, películas, música, artesanías) como aquellos de uso personal (ropa, alhajas, cosméticos, etc.). Con respecto a productos de consumo cultural se encontró que solo un 25% de los varones y un 38.5% de mujeres reconocieron la compra de libros como su prioridad. En la mayoría de los casos la prioridad se ve reflejada en el consumo de artículos de uso personal como la ropa o los cosméticos. Hay otro gran grupo que manifestó consumir productos piratas. Un 52.5% de hombres y un 52.8% de mujeres consumen piratería ya sea en forma de discos compactos de música, películas o videojuegos.

El status o rango del consumidor se puede distinguir en la actualidad entre quienes compran productos originales y productos piratas, podríamos afirmar que la población de clase media y alta también consumen productos no originales, pero a diferencia de la clase baja que los consume por que su nivel económico no le permite comprar los originales, las clases media y alta lo hacen simplemente por moda.

México es un país rico en cultura pirata. La importancia creciente del sector informal en la vida de la mayor parte de los mexicanos ha hecho de la piratería, el contrabando y la fayuca, una constante en sus formas de consumo.

El problema de la piratería se presenta en cualquier rincón del planeta, en países ricos y también en pobres, sin embargo las dimensiones del problema son distintas en cada caso.

En México la piratería golpea a un sin fin de industrias: software, música, cine, video, libros, ropa, calzado, vinos y licores, juguetes, perfumes, medicinas, televisión por cable, etc.

Conclusiones

El planteamiento inicial del trabajo fue que los estudiantes de séptimo semestre aumentaban su capital cultural durante su trayectoria escolar, los resultados demostraron que esto no es así, la escuela no se está preocupando por abrir las opciones necesarias para que los estudiantes accedan a espectros más amplios del ámbito cultural.

Creemos que por un lado que las escuelas se ven obligadas a seguir las políticas educativas gubernamentales y muchas veces éstas no se aterrizan en la realidad específica de cada escuela, en otras palabras las políticas plantean cuestiones generales sin considerar las especificidades de los estudiantes en cuanto a tipo de carrera, a las condiciones socioeconómicas cada vez más polarizadas y a la prospectiva de los egresados en el mercado laboral.

Por otro lado, habría que pensar el papel que juegan los docentes en la formación integral del estudiante, esto es, la labor docente no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos teóricos y técnicos de la carrera, sino debe contemplar aquellos aspectos de orden cultural y social que les faciliten un mejor desempeño académico. Sin embargo, a la fecha no existen estudios que permitan conocer la conformación del capital cultural de los docentes, no solo de la ENBA sino de todas las escuelas que forman bibliotecarios profesionales. Este aspecto resulta por demás importante ya que somos los docentes los responsables de impulsar y vincular las cuestiones de orden cultural con aquellas relacionadas con la profesión.

Con respecto a lo observado en los datos obtenidos podemos concluir, que de los alumnos de primer y séptimo semestre de la carrera de biblioteconomía no se identificaron diferencias substanciales entre unos y otros, por ejemplo; la ortografía sigue siendo igual de mala entre ambos, la lectura sigue siendo una actividad obligatoria y no una de placer, los conocimientos en cuanto a cultura se limitan a lo mas conocido (un ejemplo de esto es cuando se les solicitó pusieran tres

compositores, aquellos que raramente contestaron con compositores de música clásica, se referían únicamente a los mas comunes, y en la mayoría de los casos los nombres estaban mal escritos, esto demuestra que quizá nada mas los conocían de oídas y que jamás los habían escuchado o visto sus nombres en una portada de disco), sus hábitos de consumo son exactamente los mismos y las actividades recreativas no marcan diferencia alguna.

Por lo tanto, concluimos que tanto el capital económico como el cultural de nuestros estudiantes es muy bajo, esto se refleja en las condiciones de sus viviendas, en el nivel de estudios de sus padres, en el tipo de bienes de consumo, de igual forma pudo verse que en cuanto a formas de capital cultural, el incorporado no se aumenta durante la trayectoria escolar, lo mismo sucede con el objetivado. Y en cuanto al institucionalizado los datos reflejan que es en muy pocos casos posible que pueda aumentarse ya que sus condiciones sociales los obligan a acceder al mercado laboral de manera inmediata, no siempre en las mejores condiciones, su limitado capital cultural y social no les permite un buen desarrollo profesional que incluya niveles de educación más altos.

La escuela continua entonces reproduciendo los patrones de desigualdad social al favorecer a aquellos con capitales más sólidos garantizando un acceso desigual al mercado laboral.

Reflexión final

La reproducción de las relaciones de clase, en realidad, es también el resultado de una acción pedagógica que no parte de una *tabula rasa*, sino que se ejerce sobre sujetos que recibieron de su familia o de las acciones pedagógicas precedentes (es decir, de la llamada educación primera) por un lado cierto capital cultural y por el otro un conjunto de posturas con respecto a la cultura. Cada acción pedagógica tiene pues, una eficacia diferenciada en función de las diferentes caracterizaciones culturales preexistentes de los sujetos y que son de naturaleza

social. La escuela, al sancionar estas diferencias como si fueran puramente escolares, contribuye al mismo tiempo a reproducir la estratificación social y al legitimarla asegurando su interiorización y persuadiendo a los individuos de que ésta no es social, sino natural¹⁴.

En el contexto anterior se manifiestan una serie de problemas que afectan de manera directa al estudiante, por lo tanto habrá que trabajar para evitar la forma en que las escuelas en conjunto con otras instituciones sociales, ayudan a perpetuar las desigualdades sociales y económicas a través de las generaciones.

En las sociedades capitalistas, donde la infraestructura económica es altamente estratificada y por lo tanto desigual, se ve reflejada en el sistema educativo. En términos básicos, las escuelas se verán obligadas a formar a sus estudiantes con base en esta desigualdad para que puedan ajustarse al sistema económico.

Obras consultadas

Bourdieu, Pierre. Capital cultural, escuela y espacio social. México : Siglo Veintiuno, 2002.

Bourdieu, Pierre. La distinción : criterios y bases sociales del gusto. Madrid : Taurus, 1988.

Bourdieu, Pierre y J. C. Passeron. La reproducción : elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona : Laia, 1996.

Bourdieu, Pierre y J. D. Loïc. Respuestas por una antropología reflexiva. México : Grijalbo, 1995.

Buckingham, David. Media Education: Literacy, Learning and Contemporary Culture. Cambridge : Polity Press, 2003.

Featherstone, Mike. Cultura de consumo y posmodernismo. Buenos Aires : Amorrortu, 2000.

¹⁴ Bourdieu, Pierre y J. C. Passeron. Op. cit. p. 17

García Canclini, Néstor. "El consumo cultural: una propuesta teórica". En: Guillermo Sunkel (coord.): *El Consumo Cultural en América Latina*. Colombia : Convenio Andrés Bello, 1999.

González, Jorge A. y Ma. Guadalupe Chávez. *La cultura en México*. Colima : Universidad de Colima, Centro Universitario de Investigaciones Sociales, 1996.

Declaración Mundial sobre la Educación Superior en el siglo XXI: Visión y Acción". París : UNESCO, 1998.

Hayes, Elaine. The Forms of Capital
<http://www.english.upenn.edu/~jenglish/Courses/hayes-pap.html> (revisado el día 26 de junio de 2003)

Irvine, Martín. Contexts : Understanding Bourdieu. 2002
<http://www.georgetown.edu/faculty/irvinem/CCTP737/Bourdieu-notes.html>
(revisado el día 26 de junio de 2003)

Mata, M.C. Públicos y Consumos Culturales en Córdoba. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, 1997.

Moss, Gemma. *Un/popular Fictions*. London : Virago, 1989.

Rodríguez Gallardo, José Adolfo. *Formación humanística del bibliotecólogo : hacia su recuperación*. México : UNAM, CUIB, 2001.

Romero Morante, Jesús. Tecnologías informáticas, nuevas formas de capital cultural e innovación en la enseñanza de las ciencias sociales. En: *Scripta Nova : revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. v. VI, no.107, 1 de febrero de 2002. www.ub.es/geocrit/sn/sn-107.htm

Skeggs, Beverly. Classifying Practices: Representations, Capitals and Recognitions. En: *Class Matters: 'Working-Class' Women's Perspectives on Social Class*. Pat Mahony and Christine Zmroczek (eds.). London : Taylor & Francis, 1997. pp. 123-139